

**Deuteronomio 9:1-10:13**  
**Por Chuck Smith**

Como hemos dicho, la palabra Deuteronomio significa segunda ley. Es realmente un ensayo, una especie de encapsulado por Moisés de la ley que fue dada. Deuteronomio, cubre los cuarenta años desde Egipto a la entrada a la Tierra Prometida, en su relato de esos cuarenta días, el tiempo en que él fue dado a los hijos de Israel

Moisés era ahora un hombre anciano, sin embargo, con todo era aún muy activo. El todavía tenía excelente visión, excelente audición, ninguna de sus fuerzas se había abatido. A veces me tengo que poner mis lentes y digo “Dios, Tu lo hiciste por Moisés, ¿porque No lo harás por mí?” Y ahí el aún tiene una buena visión, 120 años de edad. Ninguna de sus fuerzas decayó, todavía es una persona activa, capaz de subirse a las rocas más rápido que cualquiera. Pero Dios dijo que el no había de entrar a la Tierra Prometida.

Sabiendo que ellos están ahora listos a entrar, sabiendo que están en el límite de la tierra; en frente de ellos está el río Jordán, en el otro lado la ciudad de Jericó, la primera de las conquistas. Sabiendo que el no puede cruzar el Jordán por la orden divina, y sabiendo que el tiempo ha llegado de cruzar el Jordán. El se da cuenta de que el tiempo de su partida está cercano. Y así que el está dandoles en estos cuarenta días de su vida un encargo a estas personas en lo cual el está presentando el pacto que Dios ha establecido con el nuevamente – La relación de pacto que debían tener con Dios, el pacto por el cual debían poseer esta tierra y habitar en esta tierra. Y así que estas son cosas importantes que Moisés está cubriendo en el libro de Deuteronomio, nuevamente el lo representa para el pueblo, trae a la memoria las leyes, los mandamientos, los estatutos, los juicios de Dios porque habrá de partir pronto. No podrán venir a el para pedirle consejo, y por conducción de Dios, o por la palabra de Dios, o por el consejo de Dios. el pronto habrá de partir, y por lo tanto, el les está dando este encargo final, el libro de Deuteronomio.

Y así que en el capítulo 9 el continúa.

*Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; (Deuteronomio9:1).*

Habían llegado al punto de entrar en la tierra una vez en su historia, unos cuarenta años antes.. pero en ese momento porque el miedo los sobrepasó, cuando oyeron que las ciudades tenían grandes muros, estaban fuertemente fortificadas, y cuando oyeron que habitaban gigantes en las ciudades, se volvieron tan temerosos que sintieron que no podían entrar porque los habitantes de la tierra eran más fuertes de lo que ellos eran, y trataron de poner un líder que los llevase a Egipto de regreso y la ira de Dios vino. Y por causa de su fracaso cuarenta años antes, Dios les condenó a estos cuarenta años de deambular por el desierto. Tal como los espías habían estado en la tierra por cuarenta días, espionando la tierra, así que Dios dijo ustedes van a tener un año por cada día que los espías estuvieron en la tierra de deambular por el desierto hasta que toda la generación muera. Su clamor fue, “Dios nos ha traído aquí para destruirnos. Si vamos y tratamos de tomar la tierra, habrán de matar a nuestras mujeres y a nuestros hijos, y seremos sepultados aquí en ésta área.” Y así que Dios dijo “ustedes se han preocupado por sus pequeños pero ellos son los que han de entrar y poseer la tierra. Ustedes no podrán hacerlo”.

Ahora Moisés está intentando asegurarse en contra de este temor que aqueja sus corazones nuevamente. Si no entran en este punto, será un desastre para ellos. Así que Moisés está tratando de afirmarlos, animarlos, declarar los problemas que existen para mirar de manera realista, a las cosas que estaban enfrentando y alentar sus corazones de que el Dios que servían era más grande que cualquier obstáculo que enfrentasen.

Ahora yo pienso que es importante para nosotros como cristianos el mirar objetivamente a los problemas de la vida. Creo que es una tontería tratar de hacer una fantasía de cosas serias. Pienso que necesitamos mirar la realidad de

las cosas; y del mismo modo necesitamos mirar más allá de los problemas y darnos cuenta de que el Dios que servimos es capaz de manejar cualquier problema que pudiésemos enfrentar, mirar más allá de los problemas al poder de Dios y la mano sustentadora de Dios sobre nuestras vidas.

Y así que esto es lo que Moisés quiere...el está buscando ser realista. El dice "Muy bien, ahora miren, habrán de cruzar este Jordán y habrán de entrar y habrán de poseer tierras y poseer ciudades y poseer pueblos que son más fuertes que ustedes; naciones que son más poderosas que ustedes. Pero habrán de conquistarlas."

*un pueblo grande y alto, (Deuteronomio9:2),*

Habrán de enfrentar un montón de estos gigantes.

*hijos de los anaceos, de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir: ¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac? (Deuteronomio9:2)!*

Ustedes han escuchado el comentario y dijo "Son tan grandes, son gigantes ¿Quién puede pararse delante de ellos?"

*Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor (Deuteronomio9:3);*

Las naciones son grandes, de acuerdo. Las personas son altas, de acuerdo. Pero el Señor su Dios habrá de ir delante de ustedes. Y pienso que muchas veces nos asustamos cuando estamos mirando a nuestros problemas. Y nosotros, fallamos por no ver la grandeza y el poder de Dios. usted sabe? es asombroso cuan grandes pueden ser nuestros problemas cuando estamos justo en ellos. Podemos perder la perspectiva y no podemos ver nada más que nuestros problemas cuando nos acercamos a ellos. En este punto, estamos cerca de olvidarnos de Dios; estamos cerca de perder de vista a Dios. No debemos nunca perder de vista a Dios.

El sol tiene 1.392.082,6 Km. de diámetro, 1.200.000 de veces más grande que nuestro planeta. Tan grande como es, usted puede bloquear la visión del sol con algo tan chico como un estuche de lentes. Aunque es grande, algo tan chico puede bloquear su visión del sol si usted lo acerca lo suficiente a sus ojos. Si Usted se acerca demasiado a su problema, todo lo que puede ver es su problema. Ahora Dios es el más grande del universo. El llena todo el universo, pero no le puedo ver. Mis problemas me han cegado.

Moisés habla de los problemas pero les recuerda que no necesitan estar realmente preocupados por los problemas porque el Señor su Dios habrá de ir delante de ellos.

*Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho. (Deuteronomio9:3).*

El dijo cuando entren a la tierra y Dios haya sacado a los enemigos, y ustedes hayan entrado y poseído la tierra y los hayan exterminado, entonces tengan cuidado de la justicia personal; para que no vuelvan y digan “bueno, es porque eramos muy justos que Dios ha hecho esto por nosotros. Que terrible es creerse recto y justo y cuan fácilmente se nos pega eso a nosotros. Hay algo perverso acerca de nuestra naturaleza que deseamos ver a las personas pensando que somos más justos de lo que realmente somos. Esto es una perversidad de nuestra naturaleza. Nos gusta que las personas piensen que somos gigantes espirituales; que caminamos cerca de Dios. Y en ocasiones hay una tendencia perversa de nuestra parte, de colocarnos algún tipo de aura de piedad. Tratamos de mostrarnos muy justos, santos y piadosos. Nos agrada que la gente piense “Oh, son unas personas extremadamente santas.”

Cuando Pedro estaba en el templo yendo con Santiago a la hora de la oración y el hombre dijo “limosna, limosna”, Pedro dijo, “Mírame” Y el hombre se volvió esperando recibir algo de él, y Pedro dijo “no tengo plata ni oro” “Ah

amigo, ¿para que me dijiste que te mirara?” “Pero lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazareth, levántate y anda.” Y Pedro tomó a este sujeto por su diestra, le levantó. Inmediatamente el recibió fuerza en sus pies y sus tobillos. El comenzó a caminar y saltó, corrió por el templo, caminó, saltó y alabó a Dios.

Después de pasar por el templo, caminando y saltando y alabando a Dios, las personas dijeron “¿No es este el hombre que se postraba cada día por años? Hombre, seguro que es el. ¿Qué le ha acontecido? No se, vayamos a ver.” Y una multitud siguió a este hombre, eran unos 5000. Así que por el tiempo en que vino al porche donde estaba Pedro, no dudó sujetar a Pedro, lo abrazó, lo besó, saltó para que las personas pudieran de alguna manera relacionar el milagro con Pedro. Y Pedro dijo “Hombres de Israel, ¿Por qué nos miran como si por nuestra justicia hubiésemos hecho eso a este hombre?” Pedro, en ese momento, estaba en una de las más grandes exposiciones de todo su ministerio. Cuando las personas le estaban mirando como si fuera una criatura santa, piadosa, hubiera sido muy fácil, con todas estas personas mirando a Pedro con asombro “Oh Pedro,” usted sabe “¿puedo tocarlo?” hubiera sido muy fácil para el decir “Bueno, ahora para tener esta clase de poder en su vida requiere un sacrificio real y dedicación. Ustedes se tienen que comprometer totalmente con Dios. Pocas personas son capaces de hacer los sacrificios que son necesarios para manejar esta clase de poder.” Y ¿qué es lo que está haciendo? Está dirigiendo la atención y la gloria hacia Dios y poniendo la atención en Él.

Muchos ministros han sido culpables de hacer esto porque a nuestra carne le gusta que las personas piensen que somos algo especial; que somos algo que es santo, que estamos por encima de lo normal en nuestra dedicación y consagración. Pero esto es un peligro constante para cualquiera que está ministrando, para cualquiera que experimenta la obra de Dios en su vida, porque las personas están prontas a mirar al instrumento en lugar de mirar a Dios, quien usa el instrumento, y comienzan a dar gloria y crédito al instrumento, en lugar de dársela a Dios. Y por lo tanto el instrumento tiene que ser muy cuidadoso de no

tomar la gloria, de que no tome el honor que le pertenece a Dios. Así que Pablo el apóstol dijo “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre,” en que?, bajo control, bajo el control del Espíritu Santo, “no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser reprobado.

Y así que es importante que cuando Dios obre en su vida, no comience a tener algún tipo de orgullo espiritual o piedad espiritual, diciendo “Bueno, es porque soy tan dulce, tan santo, tan justo, o estoy tan comprometido. Dios ha hecho esto por mí.” Dios dijo “No tengan esa actitud.” Cuando entren a la tierra que han de poseer la tierra en la que habitarán, no piensen, “es por nuestra justicia, como un pueblo santo, Dios nos dio esta tierra.” Esta no es la razón; “porque somos más justos que los que están allí.” Dios dijo “no es por vuestra justicia no es por su rectitud que les daré la tierra. Es porque estas personas son tan viles tan impuras que los estoy echando.”

*Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú. (Deuteronomio9:6)*

Y entonces El les recuerda su dureza de cabeza; como provocaron a Dios tantas veces. Cuando dejaron Egipto, no habían salido de la tierra de Egipto que provocaron a Dios por primera vez. Y como todo el camino estuvieron provocándole. Y así que el les recuerda como tuvo que interceder más de una vez, de lo contrario Dios los hubiese exterminado. Y les recuerda los sucesos en Tabera, versículo 22, El masah, y el Kibrot-hataava. Las tumbas de la lujuria, el lugar de tentación donde Dios fue provocado en contra de ellos, y también en Cades-Barnea. Y el dijo,

*Rebeldes habéis sido a Jehová desde el día que yo os conozco. (Deuteronomio9:24).*

Desde el comienzo. Por lo tanto, no es por vuestra justicia que el Señor ha hecho esto, o la justicia de su corazón, sino que Dios le ha dado la promesa a

sus padres, a Abraham, a Jacob. Y Dios está simplemente cumpliendo Su promesa a Sus padres pero ustedes son un montón de cabezas duras, personas rebeldes.

En el capítulo 10 continúa con sus fallas durante las experiencias en el desierto. Y les recuerda los fracasos en el tiempo cuando Dios le había dado a él la ley en las dos tablas de piedra, y como fue que cuando él descendió de la montaña las personas habían hecho ese becerro de oro y estaban adorándole y como fueron rotas las tablas de piedra. Y así que él estaba mandado por el Señor para llevar más de dos tablas de piedra. Y por otros cuarenta días y cuarenta noches en ayuno sin agua o pan estuvo allí en la montaña delante de Dios.

*Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová. (Deuteronomio 10:4).*

Como Dios los guió. Y luego en el versículo 12, la pregunta,

*Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti (Deuteronomio 10:12),*

Esta es una pregunta en la que cada uno de nosotros deberíamos preocuparnos: ¿Qué pide Dios de mí?

Tan pronto como concluyo en mi mente que Dios existe, y dejeme sugerirle que es más fácil creer que Dios existe que creer que Dios no existe. Cuando usted comienza a pensar en todo el proceso del universo y comienza a pensar en el proceso de la vida, es mucho más fácil creer que Dios existe, que pensar que no. Entonces cuando arriva a la conclusión que Dios existe, y a esa conclusión se llega fácilmente cuando usted ve al hombre y se da cuenta de todas las complejidades que constituyen la primer célula del hombre, y usted ve nuestras capacidades, usted se da cuenta que Dios existe porque nadie sino

Dios pudo crear un instrumento tal como nuestro cuerpo, excepto uno que tenga toda la sabiduría y el conocimiento; un Dios omnisciente.

Ahora si Dios me creó, El me debe haber creado con un propósito. Por lo tanto, ¿Qué es lo que pide Dios de mí? No creo que Dios haya creado al hombre y simplemente dijera “Aquí estas, ahora arreglate por tu cuenta”. No. sino que habiendo sido creado por Dios tengo ciertas obligaciones y responsabilidades para con mí Creador. ¿Cuáles son?

*Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?  
(Deu 10:12-13)*

Al concluir nuestro estudio de este díapensamos: Bueno... esto es bastante duro de asumir.